

BBF

BIBLIOTECA BENJAMIN FRANKLIN

FUNDADA EN 1942

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS

AL PUEBLO DE MEXICO

# Biblioteca Benjamín Franklin

---

## Benjamin Franklin Library

Londres 16, México 6, D.F.

La fundación de la Biblioteca Benjamín Franklin en 1942 se recibió con entusiasmo en México. Allí estaba lo que habría de ser un novedoso experimento en el terreno de las relaciones internacionales. Los fundadores estaban convencidos de que el buen entendimiento entre las naciones era resultado de una comprensión mutua, y por consiguiente resolvieron poner a la disposición de los habitantes de México un conjunto representativo de las mejores obras publicadas en los Estados Unidos de América. Además de esas publicaciones, la Biblioteca habría de ofrecer una variedad de servicios adicionales, todos los cuales se enfocarían hacia el fortalecimiento de los contactos mutuos y, como meta final, la amistad entre los pueblos de México y de los Estados Unidos.

Ahora, después de más de un cuarto de siglo, ya bien pasada la novedad, pueden verse los resultados del empeño de los fundadores con sólo un breve repaso de la historia de la Biblioteca y una mirada a lo que hoy es dicha institución.

La propuesta original relativa a un centro de información que sirviera a los propósitos antes mencionados, provino de la American Library Association; y en 1942 esta asociación, actuando a través de la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, a cargo de Nelson A. Rockefeller, estableció la Biblioteca Benjamín Franklin. El doctor Harry M. Lydenberg, quien acababa de retirarse del prestigiado puesto de Director de la Biblioteca Pública de Nueva York, fue nombrado para que se hiciera cargo de esta pequeña pero emprendedora institución.

Fue seleccionado el primer local en el Paseo de la Reforma para albergar la colección original de 3.500 tomos. El plan inicial estipulaba que estos libros debían prestarse libremente tanto a niños como a adultos y, además, la Biblioteca dispondría de un servicio completo de obras de consulta y patrocinaría actos culturales como programas musicales, exhibición de películas cinematográficas y exposiciones de pintura y escultura.

El 13 de abril de 1942, la Biblioteca fue inaugurada por el Presidente de México, general Manuel Avila Camacho, y el Embajador norteamericano George S. Messersmith. Durante la ceremonia de inauguración, el Presidente Avila Camacho dijo: "Mediante el establecimiento de este magnífico centro de lectura, el pueblo de los Estados Unidos nos ha enviado una permanente embajada de buena voluntad panamericana."

De acuerdo con la idea de convertirla en una institución viva y no meramente en archivo de libros, la Biblioteca ha puesto en marcha a través de los años una variedad de programas adicionales. Durante muchos años, una unidad móvil llevaba los servicios de la Biblioteca

a pueblos remotos. En 1945, se patrocinó un programa quincenal de radio dedicado al tema de libros y autores. En el transcurso de su historia, la Biblioteca ha patrocinado otras actividades semejantes de diversa índole como un club filatélico, clubes de lectura, programas de "la semana del libro", conciertos de jazz en grabaciones y grupos de estudio en materia de historia, arte y música.

Desde luego que no todos estos programas están en vigor actualmente. La unidad móvil fue establecida para satisfacer una necesidad específica y los clubes han existido y dejado de existir de acuerdo con los intereses de los usuarios de la Biblioteca; en cambio, los conciertos de jazz y las exhibiciones de cine han continuado, obedeciendo a un evidente interés duradero. Otras actividades que fueron iniciadas por la Biblioteca han rebasado los límites de su capacidad. El programa de enseñanza de inglés es un buen ejemplo. Habiéndose iniciado en la Biblioteca en 1942, fue trasladado al Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales donde los estudiantes ahora ascienden a miles.

Mientras que las actividades de la Biblioteca se han caracterizado por cambios continuos, su crecimiento en términos de recursos y uso ha sido constante y firme. Se han agregado nuevos servicios. Por ejemplo, desde 1943 la Benjamín Franklin tiene un acuerdo para el préstamo de libros con la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y otras bibliotecas de universidades norteamericanas. Este acuerdo ha puesto un gran almacén de conocimientos a la disposición de los habitantes de México. Cualquier profesional puede solicitar copias fotostáticas o micropelículas de patentes norteamericanas, referencias de periódicos y revistas, así como libros, incluso ediciones agotadas. El acuerdo interbibliotecario permite a la Biblioteca Benjamín Franklin apelar a los servicios de todas las instituciones participantes con el fin de satisfacer una solicitud. Para comprender el alcance pleno de este arreglo, consideremos que actualmente un doctor de cualquier población de México, por pequeña que sea, o un ingeniero de la capital de la República, o un poeta que vive en el campo, tienen acceso a prácticamente todo el material impreso que se ha publicado en los Estados Unidos.

Otro servicio más fue agregado en 1963, cuando la Secretaría de Educación Pública de México prescribió un curso obligatorio sobre la historia del siglo XX para todos los estudiantes de escuela secundaria. Literalmente miles de estudiantes se dirigieron a la Biblioteca Benjamín Franklin para obtener la información requerida. La demanda fue en exceso de las facilidades, pero sólo momentáneamente. Se hizo una cuidadosa selección de libros y se formó una colección pertinente, colocando los libros en una sección especial de la Biblioteca para el uso de estos estudiantes. Tan sólo durante el primer año, el nuevo departamento pudo responder a 27.522 solicitudes.

Las instalaciones y los servicios de la Biblioteca han crecido de acuerdo con las necesidades. De su sede original en el Paseo de la Reforma, la Biblioteca se mudó al sitio que en un tiempo fue la cancillería de los Estados Unidos. Este edificio, con su céntrica ubicación en la esquina de Niza e Insurgentes, probó ser una excelente sede para la institución durante más de 15 años. Sin embargo, a mediados de la década de los sesenta se hizo apremiante la necesidad de un nuevo albergue y la Biblioteca pasó el año de 1967, el vigésimoquinto de su existencia, dedicada a la tarea de preparar el traslado a su nueva morada en Londres 16.

Simultáneamente con el crecimiento de la Biblioteca en la ciudad de México, se han presenciado la fundación y el desarrollo de sucursales en varias ciudades de la República. Estas sucursales forman parte integral de la Biblioteca Benjamín Franklin y ofrecen prácticamente los mismos servicios, aunque en escala menor. La primera de las sucursales fue establecida en Monterrey, en 1948; se agregaron las de Guadalajara y Puebla, en 1949; Tampico, en 1960; Mazatlán, en 1962, y la última en Hermosillo, en 1967.

Desde sus modestos principios con 3.500 tomos en 1942, la Benjamín Franklin se ha convertido en la biblioteca más grande que patrocina el Gobierno de los Estados Unidos en el extranjero. Actualmente el número de libros asciende a 23.500 tomos en idioma inglés y 6.500 en español, a pesar del constante afán de remover de los estantes ejemplares que casi no se usan o que han perdido actualidad. En el transcurso de veinticinco años, aproximadamente 2.400.000 libros han sido prestados y más de 1.600.000 consultas han sido atendidas.

Los servicios de la Biblioteca son asequibles a todos los mexicanos así como a personas de cualquiera otra nacionalidad que radican en este país. A pesar de que la mayor parte de los libros son en inglés, el 76.5 por ciento de los usuarios son mexicanos. Los norteamericanos constituyen el segundo grupo de lectores en orden cuantitativo, mientras que el 4 por ciento restante lo forman personas de otras nacionalidades. La gente que usa la Biblioteca procede de todos los sectores sociales. Las consultas se atienden así procedan del visitante casual como de eruditos, estudiosos o funcionarios de gobierno. Naturalmente, las personas que necesitan de los servicios de la Biblioteca tienden a formar ciertas categorías. Poco más del 50 por ciento son estudiantes universitarios, aproximadamente el 25 por ciento son profesionales, y un 10 por ciento más son maestros.

La historia de la Biblioteca Benjamín Franklin se ha caracterizado por la innovación, el cambio y un crecimiento constante en espacio y servicios. Aun sus propietarios han cambiado. En 1948 la Biblioteca era parte de la Oficina Cultural del Departamento de Estado, y en 1953 fue transferida a la entonces nueva Agencia de Información de los Estados Unidos.

A través de los años, sin embargo, la meta principal de la Biblioteca no ha variado. El propósito para el cual se fundó sigue siendo su razón de ser hasta la fecha: fomentar y fortalecer el entendimiento mutuo entre el pueblo de México y el de los Estados Unidos.

fotografias







